

# El Mercurio. Propósito de la Agonía Del "Mercure de France"

Dgo. 4-VII-1965.

Con el último número del "Mercure de France", de junio de este año, termina la vida de la revista literaria más famosa de nuestra época. Fundada hace 75 años (en 1890) por Alfred Valette, en sus páginas han colaborado los más importantes escritores e intelectuales contemporáneos.

Simone Gallimard, directora de las "Ediciones del Mercure de France", ha declarado respecto a la inevitable desaparición de la revista: "No podía durar más. Durante meses y meses hemos realizado un esfuerzo financiero muy duro, que se ha hecho cada vez más pesado, sin obtener en compensación un aumento en las ventas y, aparentemente, sin extender su influencia. Es desalentador". De las palabras de Simone Gallimard, pues, desprendemos que el mal que troncha los 75 fecundos años del "Mercure de France" es el "mal del Siglo Veinte": las dificultades financieras. ¡Cuán diferente al "Mal du siècle" de la pasada centuria: el romanticismo!

Al enterarnos de la agonía y muerte del "Mercure" no hemos podido dejar de evocar el incidente derivado del ataque de ira que tuviera Marcel Proust, durante sus frecuentes estados de angustia, y que culminó con la destrucción airada de un sombrero y la agresión "de hecho" a su amigo Fenéon. En la carta fechada en diciembre de 1902, a Jeanne Weil (la tierna "mamá" de Proust), este le relata el incidente, culpando a ella de su arrebatado y amenazándola con interrumpir las conversaciones iniciadas con Alfred Valette —fundador y primer director del "Mercure de France", desde 1890 hasta 1935— acerca de las traducciones de "La Bible d'Amiens" y "Sésame et les Lys", de Ruskin, las que debían ser publicadas en la revista. (Ver la "Correspondencia con su Madre", de Marcel Proust, publicada en traducción castellana por Zig-Zag, 1956; Carta XCVIII, y siguientes). Sin embargo, tres meses después, el 9 de marzo de 1903 (Ver la carta C. de la obra citada), Proust vuelve a referirse al problema: "...La verdad, querida mamá, es que necesito dar 4 ó 5 comidas, una para Cardanne y en todo caso una para Valette. Pero no puedo invitarlos con la misma gente elegante que desea Calmettes..." dice.

Y con esa comida a Valette terminaba el incidente consecuencia del su arrebatado de cólera. Por su parte, el asunto del sombrero, mencionado en la carta de diciembre dio origen a la escena —relatada casi en los mismos términos— en la cual el "narrador" hace otro tanto con el sombrero del Barón de Charlus, en "El Mundo de Guermantes". ¡Ahí estaba el "uso posterior" que podía darle al sombrero, según le manifiesta a su madre! ¡Y qué uso! La escena respectiva, en "El Mundo de Guermantes", constituye un hito en la creación "proustiana".

Pero no comienzan ni terminan en esta anécdota las relaciones que Proust tuvo con el "Mercure de France" y las "Ediciones del Mercure de

France". En efecto, Proust había publicado el año 1900 "Ruskin en Notre Dame d'Amiens", artículo que fue el origen de sus posteriores publicaciones de "La Biblia..." (1904), y la traducción de "Sésame y los Lirios" —ambas de Ruskin— (1906), en el "Mercure de France". No obstante, cuando en 1913 comienza su angustioso peregrinaje a las editoriales, a fin de publicar "Du Côté de chez Swann", es rechazado por el "Mercure de France" y todas las casas a las que lleva sus manuscritos. Sólo Grasset acepta publicarlo, pero a condición de que la impresión corra por cuenta del propio autor...

El "Mercure de France" tuvo sólo 4 directores en sus 75 años de vida: el primero, Alfred Valette, rigió sus destinos desde 1890 hasta 1935; lo sucedió en el cargo Georges Duhamel, desde 1935 hasta 1940; después de la guerra se hace cargo de la dirección Samuel de Sacy (1946 a 1953); y su último director ha sido Gaston Picon. En las páginas del "Mercure de France" han colaborado, además, escritores e intelectuales de la talla de: R. de Gourmont, Rimbaud, Jarry, Péguy, Fargue, Bloy, Reverdy, Reguier, Gide, Claudel, Schowb, Laforgue, Bonnefoy Jauvé, y muchos otros. Bajo su amparo nació y se desarrolló toda la "Generación Simbolista", cuyos exponentes: Jean Moréas, Paul Fort, Francis Jammes, Rémy de Gourmont, Emile Verhaeren, Maeterlink, Henri de Regnier y otros, fueron apadrinados por el entonces crítico literario de la revista, Georges Duhamel (1912-14), más tarde su segundo director.

Duhamel merece un especial recuerdo en esta oportunidad.

Cuando en 1947 Duhamel visitó nuestro país (invitado por "La Alianza Francesa", a una gira por nuestro continente, expresó: "Estoy realizando este viaje por Sudamérica como un Obispo que visitara su Diócesis". Palabras que apuntaban, por sobre todo, a determinada realidad de nuestro ambiente literario. Efectivamente, siendo aún estudiante de Medicina en la Universidad de París (donde se tituló en 1909) funda, el año 1906, el grupo llamado "L'Abbaye" (La Abadía), tentativa de falanterio intelectual —a la

manera de la "Torre de los Diez" criolla. En "L'Abbaye", una vieja casona rodeada de un parque semisalvaje, situado a orillas del Marne, el grupo compuesto por Duhamel, René Arcos, Charles Vidrac, Henri Martin y Albert Gleizner, a los cuales se unen poco después Jules Romain, Georges Chénévrière y Luc Durtain, se dedican llenos de entusiasmo a la empresa de trabajar "full-time" en sus tareas de escritores, pintores, escultores, músicos, respectivamente. Reunidos en "L'Abbaye", bajo la inspiración de ideologías de tendencia social en boga, crean una especie de cooperativa, a fin de dedicarse por entero a sus vocaciones, procurándose el sustento mediante la publicación, edición e impresión de libros. De las prensas de "L'Abbaye" salieron una veintena de libros, el primero de los cuales fue "Des Légendes des Batailles", de Duhamel. Pero el grupo se disolvió 14 meses después de "días buenos y malos y tras un segundo y terrible invierno", cuenta René Arcos, el historiador del Grupo. Pero en ese breve lapso "L'Abbaye" tuvo sus momentos de gloria auténticos y significativos: durante el verano concurrían a la casona de las márgenes del Marne, los jóvenes músicos e interpretaban sus recientes composiciones; los pintores de vanguardia concurrían a exponer sus telas; y los poetas a ser interpretados por artistas de París, llegados allá, en verdaderas excursiones. Entre esos visitantes estivales se encontraba Blanche Albane, autora de una novela: "L'Amour Tout Simple", y que llegó a ser la esposa de Duhamel.

En "L'Abbaye" parecen fundirse dos intentos análogos realizados en nuestro país por aquellos años: la fracasada "Colonia Tolstoyana", de Augusto d'Halmar y "El Grupo de los Diez", de extraordinario destino, más tarde, aunque jamás lograra la materialización del edificio que cobijaría a la cofradía: "La Roja Torre de los Diez", como la ha llamado posteriormente Enrique Espinoza, coloreando de "gules" ese edificio cuyos planos realizara el fundador Pedro Prado.

Los recuerdos traen los recuerdos. Y ahora se me vienen a la mente muchos, que desgraciadamente debo posponer por razones de espacio.

Bástenos recordar, por último, a propósito de la agonía y muerte del "Mercure de France", las palabras con las que se definió a sí mismo el segundo de sus Directores: "Soy un conservador, pero en el sentido de conservar todo lo bueno que hay en la vida. En el desorden actual del mundo conservar es crear".

Lamentablemente estas afirmaciones de quién fue campeón de la civilización francesa, sinónimo —para él— de civilización moral contra la civilización material y técnica representada por la máquina, el cine, la radio, convertidos en "males" por su abuso indiscriminado, son proféticas en lo que respecta al destino de su querido "Mercure de France".

## Dos Conferencias De Sociología.—

En los próximos días martes 6 y jueves 8, a las 19 horas, en la Sala Finis Terrae de la Universidad Católica se llevarán a cabo dos conferencias organizadas por la Escuela de Sociología de esa Universidad y su Departamento de Extensión Cultural. La primera versará sobre "Sociología del Intelectual", a cargo del Profesor don Hernán Godoy; y la segunda se refiere a la "Sociología de las clases dirigentes de Chile". Al término de las conferencias habrá foro.